



Beatrice Avolio Alecchi

Directora Administrativa y Profesora en el Área Académica de Finanzas, Contabilidad y Economía en CENTRUM Católica Graduate Business School.

Las Mujeres Ganan Terreno

En la Tierra del Vallenato

Si hace tres décadas las mujeres ocupadas representaban el 38.6% de la Población Económicamente Activa (PEA) en las 13 ciudades principales de Colombia, cifras recientes reflejan que la proporción de mujeres en actividad económica ha crecido casi nueve puntos porcentuales, llegando a 47%, según la encuesta de hogares del Departamento Nacional de Estadística (DANE). ¡Un avance significativo!

En Colombia, el total de mujeres representa más del 50% de su población. Al término del año 2009 había 22 millones 150 mil mujeres, el 56.8% de ellas jefas de hogar. Las actividades donde mayor presencia tiene su mano de obra son: la industria manufacturera (14.8%), comercio, hoteles y restaurantes (31.4%), y servicios comunales, sociales y personales (33.2%), como informó el diario El Espectador el 2010.

El potencial laboral de la mujer en Colombia, de acuerdo al DANE es de 78.9%, lo que quiere decir que más de las tres cuartas partes de la población femenina están en edad de trabajar (mayores de 12 años en las zonas urbanas y mayores de 10 años en las zonas rurales). Pero, la tasa global de participación laboral es el 49.8% de dicha población, subrayó El Espectador el citado año.

Un estudio de la Asociación de Gestión Humana (Acrip), citado por RCN Radio (2010), muestra que entre un 10% y un 12% de los cargos directivos de las empresas son ocupados por mujeres en Colombia. Ese estudio reconoce que incluso en estos cargos directivos se dan marcadas diferencias salariales, pues las mujeres obtienen salarios un 10% y 15% menos que el obtenido por los hombres en los mismos cargos. Esa desventaja económica representa un factor negativo para el desarrollo económico, no solo de la mujer sino de la sociedad en su conjunto.

Colombia, anota Maxfiel, destaca como el país latinoamericano con la mayor proporción de equidad

de género en posiciones de dirección (2005) dentro del sector privado, nivel que ha consolidado gracias a sus características innatas, entre ellas, pujanza, alto sentido de responsabilidad y perseverancia.

Estas cualidades han permitido a la mujer entrar a jugar un papel importante en la economía del país, dejando atrás su figura de dependiente para convertirse en independiente económica y culturalmente. Así, en los últimos años, muchas de estas nuevas damas han liderado grandes compañías de los sectores público y privado, así como diversos proyectos de generación de empresas. También, han logrado ocupar cargos gubernamentales relevantes. ☛

